

Apuntes para el debate sobre el proceso de globalización. Por un Estado Transnacional

.....

Lourdes Urbaneja Clerch

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

RESUMEN

En cuestión de pocos años, las sociedades de todo el mundo han quedado interconectadas a un nivel inimaginable hasta hace poco. Los aviones cruzan los océanos en cuestión de horas, y en sólo unos segundos pueden transmitirse textos, imágenes y sonidos de un lugar a otro del planeta. En todos los rincones del mundo podemos encontrar gente con los mismos gustos en cuanto a la música, la ropa o la comida. La multiplicación de los intercambios comerciales entre las naciones ha creado una economía global. Muchas grandes empresas producen y venden sus bienes y servicios a escala mundial. Todos estos cambios nos han llevado a un proceso de *globalización*, que abarca no sólo aspectos económicos, sino también de relaciones sociales. En este artículo se abordan los diferentes ámbitos de la globalización y los problemas que se plantean respecto a la ausencia de un Estado Transnacional que regule el nuevo proceso.

Palabras claves: globalización, mundialización, Estado Transnacional.

ABSTRACT

In the short space of only a few years, the world has become totally interconnected on an unprecedented scale. Supersonic planes now take us back and forth at enormous speed and we can send texts, images and sounds from one place to another in little less than no time. People all round the world share tastes in music, clothes and food. The steady growth of international trade has built up a globalised economy. This new situation of *globalisation* not only affects trade but, more importantly, all spheres of our social life. In this article, we will examine the various scenarios of globalisation and the problems represented by the Transnational State.

Keywords: globalisation, world-level, Trans-national State.

1. INTRODUCCIÓN

Desde una perspectiva sociológica, Giddens (1991, p. 553) entiende el proceso de globalización como “el reordenamiento del tiempo y la distancia en nuestra vida”¹. En otras palabras, cada vez estamos más influidos por actividades y acontecimientos que suceden muy lejos de los contextos sociales en los que llevamos a cabo nuestras actividades cotidianas.

Para Giddens (2000)², la globalización no es una palabra particularmente atractiva o elegante. Pero absolutamente nadie que quiera entender nuestras perspectivas en este nuevo milenio puede ignorarla. No hay un solo país en el que la globalización no esté siendo discutida. En Francia, la palabra es *mondialisation*. En España y América Latina, *globalización*. Los alemanes dicen *Globalisierung*. Según este autor:

La difusión global del término testimonia las mismas tendencias a las que se refiere. Todo jefe de negocios habla de ella. Ningún discurso político está completo sin una referencia a él. A finales de los años ochenta, sin embargo, la palabra apenas se utilizaba, ni en la literatura académica ni en el lenguaje cotidiano. Ha pasado de ningún lugar a estar casi en todas partes.

Dada su repentina popularidad, no debería sorprendernos que el significado del concepto no esté siempre claro a pesar de la proliferación de bibliografía existente al respecto. La globalización tiene que ver con la idea de que todos vivimos ahora en un mismo mundo (Giddens, 2000, p. 20)³.

Al respecto se han adoptado posturas completamente opuestas sobre la globalización. Algunos pensadores se resisten a este proceso, otros toman una postura muy diferente, señalando que sus consecuencias pueden verse en todas partes. El mercado global, dicen, está mucho más desarrollado y es ajeno a las fronteras nacionales, los Estados han perdido gran parte de la soberanía que tuvieron, y los políticos mucha de su capacidad para influir en los acontecimientos. No es sorprendente que nadie respete ya a los líderes políticos, o que nadie tenga mucho interés en lo que tienen que decir.

1 Giddens, A. (1991). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

2 Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.

3 *Ibíd.*

2. DIMENSIONES DE LA GLOBALIZACIÓN

Beck (1999)⁴ distingue las siguientes dimensiones de la globalización:

- *La globalización informativa*: la existencia de redes de información global realizada vía satélite, como la CNN, que escapan al control de los Estados, nos indica que la soberanía de la información del Estado nacional como parte de la soberanía política ha pasado a mejor vida. Las fronteras fortificadas son un coladero, al menos en lo que al espacio de la comunicación global se refiere.
- *La globalización ecológica*: la existencia de fronteras no paraliza los residuos contaminantes de las plantas químicas que a través de la atmósfera y las corrientes de agua llegan a rincones aparentemente infranqueables, cuestión que ha dado lugar a la globalización ecológica, en el sentido de que los efectos en el medio ambiente ocurridos en una parte del planeta tienen efectos globales.
- *La globalización financiera*: las nuevas tecnologías en telecomunicaciones, combinadas con la información en general, han permitido que surja una economía virtual de corrientes monetarias transnacionales, de tipo especulativo, que carece de una base material y escapa a los controles de los Estados nacionales.
- *La globalización en la organización del trabajo respecto de la producción*: la internacionalización del capital, la aparición de las empresas transnacionales y los avances tecnológicos en transportes y telecomunicaciones, han dado lugar a una nueva división internacional del trabajo que ha globalizado la producción, de tal forma que las fases del proceso productivo de determinados bienes y servicios pueden llevarse a cabo en diferentes países, buscando ventajas en costes laborales.
- *La globalización cultural*: las facilidades en materia de comunicación, de información, de transportes, han hecho que vivamos en sociedades multiculturales; y que rasgos, aspectos y valores de una cultura determinada, la occidental, esté presente en los más recónditos lugares del mundo.

3. INICIO DE LA GLOBALIZACIÓN

Como hemos señalado anteriormente, la globalización es un proceso. Ahora bien, ¿cuándo se inició? Algunos dicen que no hay nada nuevo bajo el sol, que empezó en el siglo XVI con el inicio del colonialismo; para otros, con el advenimiento de las empresas transnacionales; y para otros, la globalización se inicia con el colapso del bloque de los países del Este.

4 Beck, U. (1999). *¿Qué es la globalización?* Barcelona: Paidós.

Esto contribuye a que el concepto sea complejo, pero en cualquier caso, siguiendo el razonamiento de Beck (1999)⁵, lo que sí podemos hacer es buscar un denominador común de las distintas dimensiones de la globalización. En general, se puede afirmar que con la globalización se ha venido abajo una premisa esencial de las sociedades modernas, a saber, la idea de vivir y actuar en los espacios cerrados y recíprocamente delimitados de los Estados nacionales y de sus respectivas sociedades nacionales. Globalización significa la pérdida de fronteras del quehacer cotidiano en las distintas dimensiones de la economía, la información, la ecología, la técnica, la cultura y la sociedad civil.

El dinero, las tecnologías, las mercancías, las informaciones y las intoxicaciones *traspasan* las fronteras, como si éstas no existieran. Inclusive cosas, personas e ideas que los gobiernos mantendrían, si pudieran, fuera del país (drogas, emigrantes ilegales, críticas a sus violaciones de los derechos humanos) consiguen introducirse.

La globalidad quiere decir que se rompe la unidad del Estado nacional y de la sociedad nacional, y se establecen unas relaciones nuevas de poder y competitividad. Lo transnacional o global no debe confundirse con lo interestatal. La vida en común transnacional significa proximidad social a pesar de la distancia geográfica.

4. CARÁCTER TRILATERAL Y NEOLIBERAL DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

En el ámbito económico, las relaciones se dan, fundamentalmente, entre los grandes espacios de Europa, América y el Pacífico.

Cada una de estas regiones con sus propias organizaciones económicas, Comunidad Económica, ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) y ASEAN (Asociación de Países del Sudeste Asiático) respectivamente, dominan el comercio bajo principios neoliberales, apoyando una desregulación comercial que tratan de imponer a través de la Organización Mundial del Comercio (OMC) al resto de los países, y que afecta no sólo a los bienes, sino también a los servicios, tal como vienen proponiéndolo en el AGCS (Acuerdo General sobre Comercio de Servicios)⁶.

5 Ibid.

6 El AGCS (Acuerdo General sobre el Comercio de los Servicios) entró en vigor con la creación de la OMC en 1995. Es un acuerdo marco, no cerrado, cuyas bases son la liberalización progresiva de todos los servicios. Está pensado a largo plazo para que se vayan elaborando las reglas generales que deberán aplicarse de forma uniforme a los diferentes sectores de los servicios. El acuerdo autoriza a los países miembros a formular excepciones, restricciones y reservas. Establece una serie de limitaciones, en el

La gravedad de este problema se agudiza si se tiene en cuenta el carácter neoliberal de la globalización y los efectos desestabilizantes sobre el proceso de acumulación, la distribución de recursos e ingresos y la polarización de las clases sociales. Los estudios existentes sobre la distribución de la renta, por ejemplo, ponen en evidencia que las desigualdades económicas y sociales crecieron durante la década de los ochenta. En los Estados Unidos, por ejemplo, el aumento de las desigualdades económicas durante los últimos años ha sido muy marcado, dándose una brecha social que ha influido en la aparición de nuevas pautas de consumo de lujo, inversiones en viviendas costosas, aviones privados, nuevos productos electrónicos, etc.; al mismo tiempo que se observan problemas crecientes de pobreza y desempleo tanto en los países pobres como en los más industrializados.

En los países subdesarrollados, la globalización persiste en la adquisición de capacidades competitivas y en que el Estado deje de ser el impulsor y el regulador del proceso económico. Que el mercado, libre de toda interferencia, nivele y regule la actividad socio-económica, supuestamente distribuyendo sus beneficios entre toda la sociedad.

Las consecuencias de este proceso han ido en dirección opuesta. Así lo constató el Informe del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) de 1999 que analizó de forma monográfica el proceso de globalización, haciendo una fuerte denuncia de los efectos desigualadores que éste tiene. De acuerdo con dicho informe, cuatro de cada diez africanos viven en condiciones de pobreza absoluta.

sentido de que quedan bajo dominio del Estado los sectores que permiten el ejercicio del poder gubernamental, es decir: la policía, el ejército y la justicia. Por tanto, la educación y la sanidad son susceptibles de ser regulados por el acuerdo y pueden ser liberalizados sometiéndose a la concurrencia y la competencia de grandes grupos. El argumento que se esgrime para defender dicha liberalización de servicios básicos como la sanidad, es que será más eficaz, beneficiándose de las economías de escala y haciendo polos de especialización competitivos. El conjunto de las actividades del sector sanitario que se contempla en el AGCS son: asistencias hospitalarias, ambulancias, servicios a las personas ancianas, telemedicina, servicios veterinarios, sin olvidar el filón lucrativo de la cirugía estética.

Lo más importante que hay que tener en cuenta con relación al AGCS es que los servicios como educación, sanidad, protección social, cultura, audiovisuales, transportes, agua, energía; no son considerados como *derechos* sino como enormes mercados codiciados por las firmas transnacionales. La industria de los servicios es el sector de mayor crecimiento en la economía mundial, y los servicios de la educación y la sanidad están a la cabeza. En Canadá, por ejemplo, el sector de los servicios representa las dos terceras partes de la actividad económica y ocupa el 75% de los empleos.

La entrada en vigor del AGCS está en relación directa con el clima de precarización que se ha instalado en los servicios públicos.

En el África subsahariana, el 51% de las personas viven bajo la línea de pobreza de 34 dólares al mes. En los principales países latinoamericanos, de los que se tienen estadísticas disponibles, la tasa de desempleo es de un 10%. En Sao Paulo, Brasil, y en siete ciudades colombianas, el desempleo ha aumentado del 15% en 1998 al 20% en 1999. De los 4.400 millones de personas que viven en el mundo subdesarrollado, alrededor de la tercera parte vive en la pobreza absoluta, con ingresos menores a un dólar diario.

Varios de los factores que han contribuido a esta mayor polarización y desigualdad en la distribución de recursos tienen una dimensión nacional como es el desmantelamiento de políticas sociales, cortes presupuestarios, desempleo, imposición fiscal más regresiva, etc. Sin embargo, estas políticas responden a las presiones procedentes del mercado internacional.

5. GLOBALIZACIÓN Y ESTADO

El establecimiento de las sociedades modernas que aparecieron con el capitalismo y se desarrollaron al calor de la revolución industrial, vio surgir en la época de la colonización y el imperialismo una sociedad mundial de Estados nacionales.

Los cambios producidos con la globalización han dado luz a una sociedad mundial no estatal, distinta a la sociedad interestatal que se compone de actores transnacionales de muy diversa índole. Sus rasgos distintivos son los siguientes:

- Actúan en muchos lugares.
- Franquean fronteras, con lo que queda abolido el principio territorial del Estado nacional.
- La ausencia de Estado en la sociedad mundial significa fundamentalmente ausencia de orden y ausencia de instituciones.

Con relación a este punto, Falk (2002, p. 97-99) señala que “en una economía mundial globalizada, los Estados son cada vez más instrumentalizados por fuerzas ocultas, externas, como los mercados y los márgenes de beneficio”⁷. Este autor distingue entre globalismo negativo y positivo. El globalismo negativo es “la conjunción de poder e influencia, ejercida en su mayor parte sin responsabilidad exigible por las multinacionales, los bancos transnacionales y los entornos financieros y sus colaboradores, en lo que se refiere a la ideología del consumismo y a una ética del desarrollo orientado casi por entero a unos réditos para el capital, obtenidos principalmente a través de la maximización del crecimiento”⁸. La dimensión

7 Falk, R. (2002). *La globalización depredadora. Una crítica*. Madrid: Siglo XXI.

8 *Ibíd.*

positiva “hace referencia a objetivos deseados, como la reducción de la violencia política, la instauración del Estado del bienestar, la promoción de los derechos humanos y de una gobernabilidad benevolente”⁹.

6. EL ESTADO TRANSNACIONAL

Con el advenimiento de la era global y el debilitamiento del Estado nacional se ha abierto el debate sobre la necesidad de establecer un Estado Transnacional. Quienes defienden esta idea plantean que no se trata en ningún caso de sustituir o abolir al Estado nacional, el cual es necesario para garantizar la política interna e internacional, los derechos políticos fundamentales, etc., incluso para controlar políticamente el proceso de globalización y regularlo transnacionalmente. Beck (1999)¹⁰ concibe los Estados Transnacionales como Estados fuertes, cuyo poder de configuración política es fruto de respuestas cooperativas a la globalización. Ahora bien, los Estados Transnacionales no son Estados internacionales ni Estados supranacionales, modelos en los cuales el Estado nacional sigue conformando el punto de referencia y a veces se constituye en un rival.

7. A MODO DE CONCLUSIÓN

La primera conclusión a la que llegamos en relación a la globalización es que estamos, según nuestro punto de vista, en una nueva fase del capitalismo, una fase que podría llamarse del *capitalismo global* que por el momento va unida al triunfalismo del modelo neoliberal. La globalización económica hace que esta fase se caracterice por la erosión de la Nación-Estado, por lo menos desde un punto de vista económico, quizás a largo plazo comparable con la erosión de los reinos feudales y el surgimiento de la Nación-Estado hacia finales de la Edad Media. Es una realidad el hecho de que cada vez es más difícil la implementación de políticas económicas a escala estatal, debido a que el transnacionalismo hace que muchos de los instrumentos esenciales para estas políticas estén fuera del control del Estado.

Como segunda conclusión, hacemos notar que la rápida transformación económica a escala mundial no tiene aún paralelo en los campos político y social. La movilidad del capital, que le permite escaparse de cualquier regulación a nivel del Estado nacional, no está, por lo pronto, sujeta a ninguna regulación en el ámbito transnacional.

9 Ibíd.

10 Beck, U., óp. cit., p. 184.

Como tercera conclusión, estamos de acuerdo con Beck en que:

... la globalización no puede significar abandonarlo todo a las fuerzas del mercado. Al contrario, con la globalización aumenta la necesidad de regulaciones internacionales en el ámbito de las transacciones transfronterizas. De ahí que la globalización haya de ir a la par con una coordinación de la política entre naciones soberanas, con una mejor vigilancia internacional de bancos e instituciones financieras, con una eliminación del *dumping* fiscal en impuestos interestatales y con una más estrecha cooperación en las organizaciones internacionales, así como su fortalecimiento en el sentido de mayor movilidad y eficacia.

El mercado requiere un marco de ordenamiento políticamente establecido en las relaciones económicas internacionales al igual que existe en el ámbito nacional. En este caso, no se intenta responder a la globalidad con un gran Estado supranacional o Estado mundial, sino con un acuerdo responsable entre naciones... (1999, p. 184)¹¹.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BECK, U. (1999). *¿Qué es la Globalización?* Barcelona: Paidós.
- FALK, R. (2002). *La globalización depredadora*. Madrid: Siglo XXI.
- GIDDENS, A. (1991). *Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.
- (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. Madrid: Taurus.

¹¹ *Ibid.*, p. 182.